

**ORIGEN DE LAS SECCIONES ACADEMICAS  
DE LA UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA**

*Monseñor Javier Piedrahita Echeverri  
Miembro de la Academia de Historia Eclesiástica  
Miembro de la Academia Antioqueña de Historia  
Ganador del concurso sobre la Historia de Medellín  
—Medellín 300 años—*

La historia es análisis y no mera enumeración de hechos. Muchos hechos y muchos análisis se han realizado en estos cuarenta y cinco años acerca de la Universidad Pontificia Bolivariana. Se me ha solicitado el servicio de escribir para la Revista de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de esta Universidad, algunas palabras sobre el origen de las diversas secciones académicas que constituyen hoy la Bolivariana. Para ello anotaré el hecho de la fundación y haré un breve análisis de cómo se llegó a ese hecho, o sea el por qué, la causa, el origen de la sección que surgió con decreto o sin decreto del Consejo Directivo pero con su aceptación pues por Estatutos es al Consejo Directivo al que corresponde crear nuevas secciones, las que luego fueron aprobadas por el gobierno civil según las diversas legislaciones que al respecto han regido, teniendo hoy la Universidad todas sus secciones con la debida aprobación oficial. Se cumplieron los presentimientos del señor Ministro de Educación Darío Echandía y de muchos de los congresistas de 1937, de que aquella expresión del decreto de fundación de la Bolivariana, en su artículo segundo, que reza "dicha institución dependerá de su organización y constitución de la autoridad eclesiástica únicamente, representada esta autoridad en la persona del Romano Pontífice como cabeza de la Iglesia universal, y en particular y directamente en la persona del Ordinario de la Arquidiócesis residente en esta misma ciudad de Medellín", no representaba un desconocimiento de la autoridad civil de la legislación colombiana.

De hecho ningún conflicto grave ha tenido la Universidad con el gobierno bajo este aspecto, distinto del de las divergencias de criterio de las Universi-

dades privadas acerca de la intervención del Estado en la educación llamada privada. Los mismos obispos colombianos en el último mensaje pastoral después de la trigésima séptima Conferencia Episcopal anotan: " Un ejemplo de este exceso ( de totalitarismo) es la última reforma se la educación postsecundaria, teóricamente bien intencionada, pero que trastorna el orden del derecho natural al conferir al Estado poder absoluto de orientar la educación con desconocimiento del derecho primario de la familia, de las personas, de las instituciones y de la Iglesia, En la práctica lesiona la libertad de la de enseñanza y establece la estatización y laicización de la educación. El derecho normal del Estado a la suprema inspección y vigilancia de la educación no le concede legítimamente asumir la dirección y fiscalización inmediata de Institutos que no son suyos pues así perjudica directamente el bien común".

La posición de la Universidad Bolivariana respecto a cuestiones como autonomía universitaria, intervención del Estado en educación, auxilios a entidades privadas de educación etc., ha sido siempre clara, categórica, nítida pero respetuosa frente al gobierno.

El hecho de haber aprobado el gobierno las secciones que ha creado la Universidad indica que las relaciones mutuas han sido buenas y que las secciones al ser creadas llenaron los requisitos exigidos aunque en algunos casos con dificultades, lo que da garantía a la ciudadanía sobre la idoneidad de los egresados, al gobierno y a la misma Universidad.

El gobierno ha reconocido la obra de la Universidad Pontificia Bolivariana en diversas circunstancias y de

varios modos. Tiene la Universidad la Cruz de Boyacá concedida por el Gobierno Nacional mediante el decreto 1562 del 26 de agosto de 1967. Luce la Estrella de Antioquia concedida por el gobierno departamental.

El Municipio de Medellín le concedió el Hacha Simbólica de Antioquia.

Colombia, Antioquia, Medellín han disfrutado de los beneficios que la Universidad procura a través de los egresados de cada una de las secciones que ha creado. Muchos bolivarianos han desempeñado puestos oficiales y no oficiales a nivel nacional. Muchos han servido en diversas empresas y en el campo oficial al Departamento de Antioquia. La entidad que más se ha lucrado del beneficio de los bolivarianos es Medellín pues un gran porcentaje de ellos tiene su sede de trabajo en la ciudad.

Si se me pregunta si la fundación de la Universidad y de sus diversas secciones obedeció a una planeación, yo contestaría diciendo que sí y que no - Que sí, pues su fundación no fue improvisada sino estudiada y preparada, lo mismo que la de cada una de las secciones creadas, no se encuentran estudios como lo que se realizan hoy sobre factibilidades académicas, económicas y humanas, mercado de profesiones, necesidades del medio etc. pero anotando que todo esto late en el sustracto de los planes de fundación sin las expresiones técnicas que hoy tiene, pues sin duda alguna la misma Universidad ha hecho avanzar los sistemas de planeación.

Por cuatro meses una junta y varios Comités estuvieron estudiando la posibilidad de la fundación de la Bolivariana, que se precipitó por el ímpetu de los profesores y alumnos de Derecho de la Universidad de Antioquia en el mes de septiembre de 1936. Juzgar

el hecho de la fundación no es tan fácil. Ni todo fué improvisado ni todo todo obedeció a planes preconcebidos. Dos movimientos promovidos por la misma causa se unieron en un momento decisivo y crearon la Universidad. Tal vez con demasiada planeación no habría surgido o lo habría hecho mucho más tarde. Tal vez si profesores y estudiantes no encuentran el apoyo de la Junta y de los Comités, y sobre todo del arzobispo Tiberio de Jesús Salazar y Herrera, su aventura hubiera sido efímera. Otros analizarán el hecho de la fundación de manera diversa. Yo, después de estudiarlo y de haber escrito un cuadernillo sobre él, he juzgado que ambos grupos tuvieron una decisiva participación y que a todas esas personas se debe el hecho de la fundación.

Al leer las actas de la prefundación se advierte que existieron en un principio dos tendencias; una de arreglar el problema surgido en la Universidad de Antioquia por la orientación materialista que allí se estaba dando, creando una Universidad Católica; otra de no crear Universidad nueva sino ayudar a solucionar el problema en la Universidad de Antioquia. Desde la primera reunión surge una Comisión para estudiar la fundación. Cómo? Surgen varias ideas. Una de ellas como Sociedad anónima con un capital de un millón de pesos suscrito en acciones de a peso. Se crearía con Derecho y Medicina. Se busca la opinión del arzobispo - Se descarta la conexión con el Seminario. Se obtiene el concepto del Nuncio Apostólico. Se nombran dos comisiones; una que redacte los Estatutos, otra económica que estudie la financiación. Hubo pues planeación, a la manera de aquel tiempo, con los conocimientos y previsión de entonces. Muchas de las cosas que se deberían

hacer antes se hicieron después de la fundación. De hecho la Universidad se creó únicamente con la Facultad de Derecho en septiembre de 1936.

En 1937 continúa Derecho y tal como se había estudiado se iniciaron unos cursos de bachillerato y un preparatorio de Medicina. Empiezan también el internado, un año de preparatoria, algunos de Economía y Comercio, el Círculo Nocturno para obreros y el Círculo femenino de estudios. La Universidad, según la concepción de su primer Rector Monseñor Manuel José Sierra Ríos, nacía con capacidad de expansión y crecimiento y por ello exigió el local del antiguo Seminario en Caracas con Palacé donde desde enero de ese mismo año de 1936 venía funcionando la Normal Antioqueña de Señoritas, creada también por el Arzobispo Salazar y Herrera. En realidad en las actas de prefundación se habla de Derecho, de Medicina, del Bachillerato, del internado. Las otras secciones fueron iniciativa del Rector y del Consejo Directivo.

En 1938 empezó la Escuela de Química industrial que es hoy la Facultad de Ingeniería Química. Seis meses estuvo en estudio en el Consejo de creación de esta Facultad pudiéndose decir que su creación tampoco fué improvisada.

Monseñor Sierra solicitó a Italia los pênsumes de los Institutos Politécnicos entonces en boga en esa nación. Habló con los pocos conocedores de la materia que existían en Medellín especialmente con el español doctor Juan Consuegra de la Cruz quien trabajaba en la Compañía Inquicos. Fue don Julio C. Hernández uno de los grandes propulsores de la idea. Se descartó la colaboración con los padres jesuitas

que querían fundar esta Facultad como una extensión del colegio de San Ignacio. Los de Derecho apoyaron la creación de esta primera Facultad de orden técnico con que empezaba a abrirse la Universidad hacia otras áreas del conocimiento pues fue la primera Facultad de Química creada en el país. Acusar a la Bolivariana de retrógrada en cualquier campo es no conocer su historia.

Los primeros Estatutos anotan: "La Universidad tendrá por ahora Facultades de Derecho, de ciencias Industriales y Químicas, de Ciencias Eclesiásticas de Filosofía y Letras, y escuela de bachillerato y ateneo. Posteriormente abrirá las Facultades que las circunstancias permitan".

En la resolución oficial del 13 de octubre de 1938 que aprueba los Estatutos y reglamentos se anota que aprueba el gobierno las secciones enumeradas en los Estatutos menos el bachillerato que debía someterse a un trámite distinto para su aprobación. Se nota en ambos documentos que no se menciona Medicina pues el preparatorio que funcionó en 1937 hubo de ser suspendido ya que la Universidad juzgó que en ese momento le era imposible crear Medicina. En cambio se mencionan Facultades de ciencias eclesísticas y de Filosofía y Letras que aún no había creado la Universidad. Se entendía que la Universidad quedaba facultada para crear estas Facultades que surgieron mucho tiempo después.

Durante la Rectoría de 33 años de Monseñor Félix Henao Botero fueron creadas varias Facultades y secciones — En 1943 surgieron Arquitectura y Arte de Decorado. La primera con el apoyo de la Sociedad de Mejoras Públicas surgió como una necesidad de archi-

tectos urbanistas ante el crecimiento de la ciudad como la segunda creada en Colombia — Se prefirió la Bolivariana a la Nacional para crear esta Facultad por varias razones especialmente por tener aquella su ciudad universitaria para campo de experimentación. La segunda la de Arte de Decorado fue creada por las monjas del Sagrado Corazón con el auspicio de la Universidad con el fin de facilitar altos estudios a la mujer que debido a la guerra europea no podía viajar a Europa. Fue la primera Facultad femenina que tuvo la Universidad.

En 1945 fue creada la Escuela de Servicio Social bajo los auspicios de la Normal Antioqueña de Señoritas que pidió incorporación a la Bolivariana en 1955 — Facultad también femenina que orientaba sus estudios al campo de la asistencia social.

Por iniciativa del Rector y de la Facultad de Ingeniería Química surgió en 1951 la Facultad de Ingeniería Eléctrica. Se presentaron estudios sobre los avances de la electrificación. Se estudió la riqueza hidráulica de Colombia y se vio la necesidad de Ingenieros electricistas. Y un argumento decisivo ante el Consejo Directivo fue el de Monseñor Henao Botero de cómo el comunismo se apoderaba de las naciones a través del transporte y de la energía eléctrica. Una ciudad sin iluminación y sin transporte es una ciudad sitiada.

En 1952 surgió como una necesidad de capacitación de las religiosas para la enseñanza en colegios la Facultad de Filosofía y Letras. Tuvo gran intervención en la fundación el Nuncio de Su Santidad. Y como anexa a esta Facultad femenina surgió en 1957 la Facultad de Educación. Ambas estu-

vieron bajo la dirección de las madres de la Enseñanza hasta el año de 1968.

Las facultades de Ingeniería Química y de Ingeniería Eléctrica propusieron la creación de la Facultad de Ingeniería Mecánica, que empezó en 1957. Se inspiró en programas norteamericanos de esta ciencia y se tuvo como base el crecimiento de las industrias metal mecánicas en la ciudad de Medellín.

En 1958 y por iniciativa también de las hermanas del Sagrado Corazón con el auspicio de la Universidad fue creada la Facultad de Humanidades como facultad femenina. En 1966 empezó a modificar su programa hacia la comunicación social y se incorporó plenamente a la Universidad siendo el origen de la actual Facultad de Comunicación Social.

Como resultado de la V. Semana Social celebrada en Medellín y ante la urgencia de afrontar los problemas sociales que aquejaban a la sociedad surgió en 1959 la Facultad de Sociología — Intervino bastante para su fundación el señor Arzobispo Tulio Botero Salazar, recién posesionado como Arzobispo de Medellín y quien quería que su episcopado se caracterizara por el trabajo en lo social desde el punto de vista pastoral.

Como fruto también de la Gran Misión realizada por el arzobispo Tulio Botero Salazar en 1961, surgió en 1963 el Instituto de Teología origen de la actual Facultad de Teología que tiene este carácter desde 1971. Siendo Universidad Católica la Bolivariana debía tener estudios teológicos y así estaba previsto, como lo anoté, desde su fundación en los mismos Estatutos.

La última de las Facultades creadas en la Rectoría de Monseñor Henao Bo-

tero fue la de Electrónica en 1970 — Surgió como idea de la Facultad de Ingeniería Eléctrica ante el avance de la ciencia electrónica y la necesidad de diversificación de la Ingeniería Eléctrica.

Durante la Rectoría de Monseñor Henao Botero estas diversas facultades obtuvieron la aprobación oficial, se afianzaron, fueron dotadas de edificios y de laboratorios y bibliotecas en una organización académica y administrativa que empezó a manifestarse desde 1967, cuando la universidad se sintió ya grande y urgida de una organización moderna.

Durante la Rectoría de Monseñor Luis Alfonso Londoño Bernal surgieron algunos programas nuevos pero sobre todo como el más sobresaliente, la creación de la Facultad de Medicina. Fue aprobado un programa nocturno en el Instituto de Administración de Empresas en que se transformó la Escuela de Economía y Comercio. Se empezó la descentralización académica con un programa de Educación en Marinilla que en 1979 fue sustituido por el de Promotoras Sociales. Se aprobó la incorporación en 1978 del Instituto de Antropología Aplicada a las Misiones. El Bachillerato Femenino fue completado con los años quinto y sexto.

El proceso de la fundación de Medicina es el que tiene en la Bolívariana una más larga historia pues parte de la profundación y culmina después de varias etapas en 1975. Ya hablé de lo que se pensó en el período de la fundación y de la profundación y del año preparatorio de Medicina que funcionó en 1937. En 1957 con motivo de la fundación del Hospital Pablo Tobón Uribe el señor arzobispo García Benítez decretó la fundación de Medicina. En 1961 se adelantaron estudios sobre la factibilidad y necesidad de la funda-

ción. En 1964 se adquirió por Monseñor Henao Botero la finca San Pablo cerca al Pablo Tobón Uribe con este fin y se planeó la fundación para 1967, pero no se llevó a efecto por múltiples dificultades y oposiciones sobretodo a que se crearan más facultades de Medicina. La etapa definitiva empezó en 1972 hacia finales de la Rectoría de Monseñor Henao Botero cuando se creó un Comité de Trabajo. Al asumir la rectoría Monseñor Luis Alfonso Londoño Bernal encontró avanzados los estudios e impulsando más la idea logró la creación por el Consejo Directivo el 15 de septiembre de 1975, fecha aniversario de la universidad, de la Facultad de Medicina. Empezó labores en 1976 y en este año, el de los cuarenta y cinco de existencia de la universidad, saldrán sus primeros egresados.

A Monseñor Eugenio Restrepo Uribe le ha correspondido continuar con todas estas secciones y durante sus dos años de administración se aprobó el programa de Master en estudios colombianos y viene estudiándose el programa de microcurrículo para todas las Facultades. Llega así la Universidad a los cuarenta y cinco años de existencia con secciones que abarcan un gran campo del conocimiento pudiéndose afirmar que desde este punto de vista es una Universidad muy completa por la variedad de los programas que ofrece.

Monseñor Henao Botero solía expresar que la Universidad no era obra de una sola persona, sino de sus rectores, consejos directivos juntas económicas, decanos, jefes de secciones, profesores y de cuantos la admiran y la apoyan. La exposición que acabo de hacer sobre el origen de las secciones que la integran creo que ratifica la afirmación de Monseñor Henao Botero.

Medellín, septiembre de 1981